

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: El campo lacaniano: una ética que considera el goce

Integrantes: Silvia Salman, Marcela Silva, Graciela Nieto, Tomás Verger, Marina Carraro.

Más Uno: Luis Butiérrez

Lenguaje, singularidad y cuerpo: entre la enseñanza lacaniana y perspectivas filosóficas contemporáneas

Luis Butierrez

La cuestión de la singularidad y su relación con la subjetividad ha tenido un tratamiento central en diferentes perspectivas a lo largo del siglo XX. En las perspectivas filosóficas recientes el tratamiento respectivo ha llevado a un callejón sin salida la constelación comprensiva de la tradición subjetivista, como puede verificarse en los tratamientos de los trabajos de Sartre, Deleuze, entre otros.

El discurso y la práctica del psicoanálisis se ha inscripto en el marco de aquellos discursos y perspectivas de época en lo concerniente al sujeto y a su experiencia en el mundo. Específicamente, la pregunta por aquello que se mantiene invariante y por lo que puede desplazarse de la necesidad hacia la contingencia en el marco de la práctica analítica ha tenido diversos tratamientos en la enseñanza de Lacan.

En tal sentido, la clínica parte del supuesto ético de la responsabilidad del sujeto tanto respecto de su deseo, como de su saber hacer con el síntoma y el goce, al tiempo que excluye la responsabilidad por el origen del modo de goce y su inscripción corporal. Esto permite distinguir el campo de la contingencia: sin determinación ni ley natural, el sujeto es aquel que

puede responder de un modo propio por las condiciones de satisfacción libidinal, que bien puede entenderse como una ética de la singularidad de los modos de satisfacción. Hacia la última enseñanza de Lacan ello se vincula con su categoría de *sinthome*, lo cual implica la consideración del cuerpo. Por esta razón, se torna necesaria una dilucidación de estas cuestiones de tal modo que permita verificar sus implicancias clínicas en cada posición sexuada.

En este contexto distinguimos la dimensión más allá del sentido y el paso del Otro al Uno en la clínica de la satisfacción o de los arreglos que permiten dar cuenta del fin de los embrollos con la verdad montada en el análisis con la siguiente dinámica: tiempo uno, construir una ficción; tiempo dos, deshacerla. Ahora bien ¿cómo el sujeto llega a elucidar cuál ha sido el lazo entre el semblante y el goce opaco de su *sinthome*? En la dirección abierta por esta pregunta abordamos dos testimonios de pase: el de Leonardo Gorostiza y el de Silvia Salman.

En el caso de Leonardo, habitando en la hiancia entre la nominación imposible del goce y el nombre del *sinthome*, se abre un deseo de analista que conmina a mantenerlo en la práctica del análisis. El camino para ello es el significante que indica el agujero en el Otro, de tal manera que la relación con el sentido en estas construcciones implican agregados estratégicos, tomas de distancia, desplazamiento de énfasis y subversiones, no para poder dar con un significante “mejor” sino como resultado de un recorrido y experiencia que va ciñendo un innombrable a partir de la singular fidelidad a la envoltura formal del síntoma en un saber hacer que llega, como subraya Laurent, *a utilizar esta lengua sin hacerse devorar por ella*.

En el caso de Silvia pudimos situar un empuje de lo imposible de nombrar en la no relación sexual, vinculado a la cuestión de la resonancia y la encarnación. Aquél imposible, nos dice Silvia, fue causa de “una escritura cada vez más decantada de ese resto que por no poder nombrarse no cesa de nombrarse en la recta infinita de los nombres que no son”. En este sentido, su recorrido en análisis le permite reconocer un vacío que resulta de la separación de la cadena significante y el límite en el que se topa la repetición por la vía de resonancias que buscan al mismo tiempo un punto de capitón, una modalidad que hace uso del Nombre del Padre, en palabras de Laurent: “tentativas, experimentos, experiencias de cómo uno puede hacer para ir más allá del Nombre del Padre, pero utilizándolo”. Con ello distinguimos la circunscripción de una dinámica relacional o una relación directa con la posición subjetiva que parte de una relación con los significantes para ir más allá de ellos, a través de ellos, desde las resonancias en el cuerpo.

A partir de aquí nos preguntamos por las relaciones de contingencia y necesidad en el marco de las dinámicas subjetivas y corporales que se desarrollan en análisis, en sus diferencias y limitaciones respecto de las marcas a-subjetivas que se escriben en el cuerpo del *parlêtre*. En

este contexto nos proponemos continuar la investigación en consideración de las diferenciaciones que puedan situarse en la clínica de la sexuación, tal y como se ponen de manifiesto en los testimonios de pase considerados.